

Buenas tardes

Quiero agradecer por la invitación a participar de este evento.

Hoy mi tarea en este panel es presentar una mirada a la diversidad y su inclusión en la AICMA desde la sociedad civil, a través de las experiencias que hemos vivido en la organización a la que pertenezco: Campaña Colombiana Contra Minas (CCCM). Espero poder ilustrar lo que nos ha funcionado y que hablemos de los que nos falta por alcanzar y reflexionemos sobre los compromisos que deberíamos adquirir como sector.

La CCCM inició su trabajo en Colombia hace 20 años. Comenzamos haciendo Asistencia a Víctimas, Educación en el Riesgo de Minas y procesos de Advocacy, con una mirada profundamente comunitaria. Como resultado del acuerdo de Paz que se firmó en el país en el 2016, se pudo comenzar un proceso de Desminado y la CCCM desde entonces participa también de ese proceso. Desde que la CCCM se comenzó a formar como organización de desminado humanitario incluyó un Área de Género y Diversidad dentro de su estructura. Esto permitió que las acciones de desminado de la Campaña se pensarán desde el inicio con este enfoque y no que se añadiera posteriormente. Con esto en mente, buscamos siempre desarrollar acciones transformativas, partiendo de nuestra misión que es el desarrollo de las comunidades y la construcción de paz. Este desarrollo no sería completo si no es inclusivo y diverso.

Teniendo esto como punto de partida, la CCCM ha venido desarrollando tres líneas de acción sobre género y diversidad y distintas actividades sobre las que me gustaría contarles:

-La primera línea está orientada a la inclusión laboral de mujeres en la organización y su preparación y empoderamiento para ocupar puestos de liderazgo o en roles no tradicionales. Hemos trabajado en estrategias como eliminar de las entrevistas de selección laboral preguntas que pudieran abrir brechas de género, organizar convocatorias abiertas que se socializan en los territorios donde tenemos operaciones, o capacitar a las mujeres de la organización en temas transversales no estrictamente relativos a la capacidad técnica para lograr su empoderamiento y crecimiento profesional y personal.

Sin embargo, la diversidad implica para nosotros mucho más que incluir mujeres y es por eso que también buscamos incluir personas de la comunidad LGBTTIQ+, afros, indígenas, sobrevivientes o personas con discapacidad, entre otras, que encuentran en nuestras bases espacios seguros. Dentro de la CCCM caben todas las personas, y creemos que con esto también contribuimos a romper estereotipos en las comunidades por medio del ejemplo, siempre respetando las culturas y tradiciones locales.

- La segunda línea de trabajo es la educación y sensibilización en temas de género y diversidad por medio de talleres, capacitaciones y actividades dinámicas. La CCCM hace esto con dos objetivos: si las personas de los equipos de trabajo entienden qué es el género tendrán herramientas para realizar sus funciones con perspectiva de género y esto permitirá generar espacios libres de violencia de género. Queremos que todas la personas que pertenezcan a la CCCM sepan que la organización que estamos construyendo es diversa, que todas las personas tienen los mismos derechos y deben ser tratados con respeto. Como parte de estos talleres creamos una ruta de atención a casos de género que ha logrado el manejo de estos y la disminución en las renunciadas de trabajadoras.

Esta segunda línea dio resultados muy positivos y decidimos ampliarla con un piloto de talleres y actividades de género y diversidad realizados con las familias de las personas que trabajan en la CCCM y

con las comunidades de las zonas donde se realizan operaciones. Estas actividades comunitarias fueron realizadas por los propios equipos de trabajo locales, permitiendo que las personas de la organización se volvieran facilitadoras de lo aprendido y que se generase un espacio dinámico a través del cual prevenir la violencia de género en sus comunidades y recordar que hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.

- Por último, la tercera línea está orientada a la transversalización del género y la diversidad en las acciones que realiza la CCCM. La persona encargada del Área de Género (yo) fue capacitada en Estudio No Técnico, Asistencia a Víctimas, Educación en el Riesgo de Minas, Enlace Comunitario, entre otras, dándole las herramientas para entender el trabajo operativo y de esta manera poder incluir el enfoque de género. Así se construyó una política de género, y este año estaremos trabajando en documentos de estrategia por área de trabajo para incluir el enfoque de género.

De estas acciones hemos obtenido numerosas lecciones aprendidas y buenas prácticas para incluir la diversidad en el trabajo diario. Por ejemplo, podría sugerir: tener una persona con estudios de género entrenada en AICMA que ayuda en el proceso de transversalización porque conoce ambas áreas, tener equipos capacitados en el tema de género que extienden las acciones a las familias y comunidades, contar con el apoyo de la Dirección de la Organización que aporta el desarrollo efectivo y cumplimiento del trabajo, que la organización dentro de sus políticas internas incluya de manera transversal el género y la diversidad, tener personas diversas en los equipos, empoderar mujeres para que ocupen puestos de liderazgo y con roles no tradicionales ya que esto provoca cambios de ideas y rompe con estereotipos sociales, incluir sobrevivientes de accidentes de minas, tener una ruta interna de denuncia de casos de género, sensibilizar a los equipos para la inclusión del enfoque de género, la aceptación y la disminución en la renuncia de mujeres; o utilizar las actividades de género para causar impacto en las comunidades y reforzar las estrategias de enlace comunitario.

Durante la construcción de todo este programa, nos hemos dado cuenta que una de las cosas más importantes es entender el enfoque diferencial, el género y la diversidad desde la interseccionalidad: una persona no se puede entender desde características individuales, si no como el conjunto de estas. Yo soy Natalia, una mujer joven y latina/caribeña, soy un conjunto de características con las que me defino y con las que la sociedad me define y en ocasiones limita.

Les hablo de la interseccionalidad ya que una de las preguntas que me plantearon para mi participación en este panel es qué significa ser una mujer, joven y/o sobreviviente en el desminado. En un mundo donde ser cualquiera de estas tres es un reto imagínense ser una, dos o tres de estas en el desminado. (No es ningún secreto que) este aún sigue siendo un espacio mayormente asociado a los hombres y, aunque hemos avanzado en la inclusión de mujeres, para pertenecer a él estas tienen que abrirse camino entre las organizaciones, las leyes de sus países, los compañeros de trabajo, los estereotipos sociales, sus familias, entre otro sinnúmero de barreras. A esto sumemosle el que una sea joven o una persona con algún tipo de discapacidad.

Aún quedan muchas ideas sobre las capacidades de las personas jóvenes, a quienes se sigue viendo como el futuro y no se entiende que son el presente, y sobre las personas con discapacidad, quienes son sujetos de derechos capaces de realizar múltiples labores dentro de la AICMA.

Aunque algunas de estas ideas han ido cambiando, aún nos falta. Hacer un llamado a trabajar de manera conjunta es parte de mi tarea hoy en este panel. Como integrante de una organización llena de mujeres,

de jóvenes, de sobrevivientes de minas, de personas indígenas y afros, y siendo yo una de estas mujeres, les confirmo que la inclusión de un enfoque diferencial sigue siendo un reto, pero que es nuestro deber seguir trabajando para lograr que se nos vea como iguales dentro del Desminado Humanitario. Desde la experiencia les digo, el incluir un 30% de mujeres o 3 personas en condición de discapacidad no es suficiente.

Para lograr esto es muy importante el compromiso que tengan todos ustedes con este tema. Desde la experiencia de la CCCM les comparto que la primera fase de la construcción de nuestro programa de género fue sin recursos específicos para esto y se nos hizo muy difícil, a pesar de tener toda la intención. Con los resultados de este primer esfuerzo, logramos el apoyo del Gobierno de Suiza a través de su Embajada en Bogotá para continuar y aumentar nuestro alcance.

Desde la CCCM vemos la AICMA como una estrategia que facilita la transformación de las comunidades y esta se debe pensar desde la inclusión de la diversidad. La comunidad de donantes debe exigir más compromiso con la transversalización del género y la diversidad. Las ONG debemos garantizar que nuestras acciones sean sensibles y ojalá lleguen a ser transformativas.

Por otra parte, los países afectados necesitan contar con leyes y estrategias que faciliten la inclusión del enfoque diferencial dentro de la AICMA y que se planteen acciones y recursos específicos para esto.

Como buena práctica les comparto que en Colombia, para el diseño del plan estratégico, el Gobierno realizó mesas de trabajo y hubo una relativa al enfoque de género en la que asistencia técnica, donantes, gobierno y organizaciones de la sociedad civil se sentaron a trabajar sobre unos lineamientos de género aplicables en los pilares de la Acción Integral Contra Minas en el país.

Aunque en la versión final de estos planes no quedó todo el contenido que hubiéramos querido, rescato el esfuerzo del gobierno por pensar en la construcción colectiva y poner el género como un enfoque transversal para la construcción del plan, estrategia que podrían adoptar otros Estados.

Teniendo en cuenta el trabajo que venimos haciendo como miembros de la sociedad civil y la importancia que tiene para nosotros la inclusión del enfoque diferencial me gustaría terminar esta intervención con una invitación a todas las personas presentes a que sigan incluyendo la diversidad como parte de sus proyectos, programas, organizaciones y acciones.

Las mujeres, las jóvenes, las personas con discapacidad, las comunidades afros, indígenas, la población LGBTIQ+, las personas sobrevivientes y todos los grupos que representan algo distinto son parte de esas comunidades a las que pretende beneficiar la Acción Contra Minas y asimismo deben ser parte de sus procesos.

Como sociedad civil seguiremos trabajando por esto, como organización lo seguiremos incluyendo en todos nuestros programas y como miembros de la comunidad del desminado ofrecemos toda nuestra ayuda y conocimiento para lograrlo. Las organizaciones civiles podemos tener las ideas y las intenciones, pero necesitamos el apoyo de los donantes y el compromiso de los Estados para poder lograrlo.